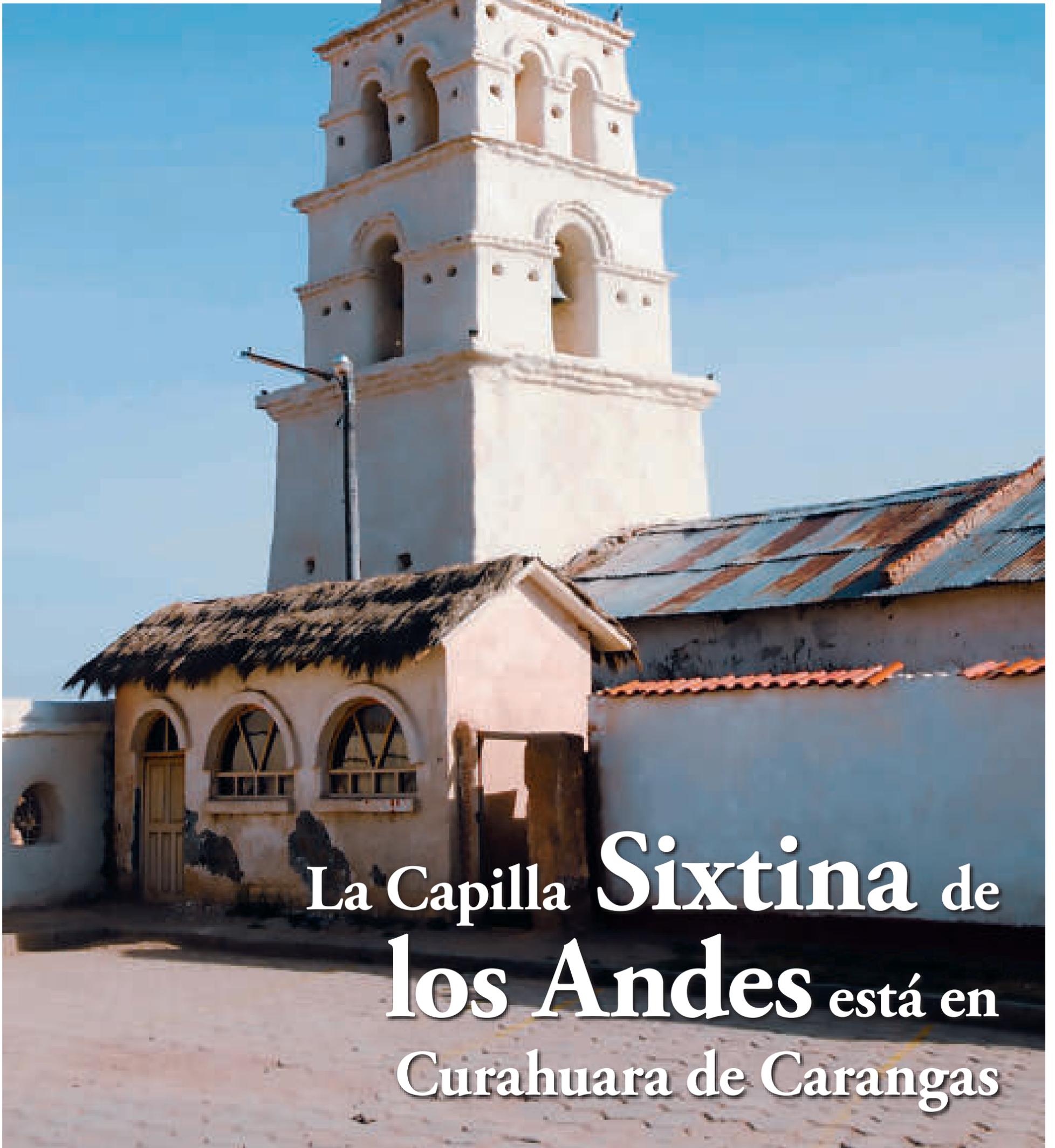


La Bolivia del **BICENTENARIO**

Nº 5 / MIÉRCOLES 1 DE NOVIEMBRE DE 2023

LITERATURA, TURISMO Y TRADICIÓN RUMBO AL 2025



La Capilla **Sixtina** de
los Andes está en
Curahuara de Carangas

Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR

Carlos Eduardo
Medina Vargas

**DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN**

Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN

José María
Paredes Ruiz
María Luisa Quenallata

FOTOGRAFÍA

Gonzalo Jallasi Huanca
Jorge Mamani Karita

www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia

Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313



213 años de la Batalla de Jaru Huma

Felipe Huarachi Ojeda

Durante el periodo colonial, en esta parte del continente, antes denominado también Alto Perú o Charcas, hasta la independencia, el 6 de agosto de 1825, se suscitaron diferentes acontecimientos en el marco de la búsqueda libertaria de la colonia española.

En este mismo ámbito surgieron algunas proclamas de adhesión a la junta gubernativa de Buenos Aires, así como desconocimientos de las autoridades españolas en el Virreinato de Buenos Aires, de la Real Audiencia de Charcas, entre otras.

1661

En 1661, en La Paz, se produjo una sublevación popular encabezada por Antonio Gallardo, posteriormente, en 1730, estalló otra sublevación dirigida por Alejandro Calatayud contra las autoridades españolas en Cochabamba.

En 1739, en Oruro, fue descubierta otra conspiración en contra de las autoridades locales. Sus promotores fueron ejecutados.

En 1781, en Oruro, se dio otro levantamiento dirigido por Sebastián Pagador. A su vez, en 1780, a la cabeza de los hermanos Tomás, Dámaso y Nicolás Katari, se levantan los ayllus de Macha y Chayanta de Potosí contra de la Corona española.

Pero hubo traidores entre los mismos indígenas porque los hermanos Katari fueron arrestados, luego ahorcados y posteriormente sus cuerpos despedazados en la ciudad de La Plata en 1781.

1780

Julián Apaza, conocido como Túpac Katari, y su esposa, Bartolina Sisa, en 1780, man-

tenían contacto con otros líderes como Tomás Katari de Potosí y Tupaj Amaru de Cusco. Todos compartían el descontento contra los abusos a los que eran sometidos por los españoles.

En marzo de 1781 se produce el cerco a La Paz, en la que se encontraban autoridades españolas, criollos, mestizos y cholos.

El cerco duró hasta octubre del mismo año y la ciudad estaba por caer, sin embargo, la llegada de 7.000 soldados al mando del teniente coronel José de Resiguen rompe el cerco y empieza una represión contra los indígenas y los guerrilleros libertarios.

Se persigue a los principales cabecillas y logran la captura de Tomás Karari.

Katari es trasladado a Peñas, donde el 14 de noviembre de 1781 es sentenciado y es descuartizado por cuatro jinetes montados en caballos traídos desde Tucumán.

Según algunos historiadores, antes de su ejecución, con la fuerza y valor del aymara originario gritó: "A mí me matan, sobre mi vendrán miles y millones". Por ese acto de valentía le cortaron la lengua y luego los caballos corrieron en diferentes direcciones.

Sus miembros fueron llevados a diferentes poblaciones en señal de escarmiento para quienes quisieran seguir su ejemplo.

El 5 de septiembre de 1782 fue ejecutada Bartolina Sisa, y el 15 de noviembre la hermana de Tupac Katari, Gregoria Apaza, es ahorcada en la plaza.

En 1804 los indígenas tupi guaraníes se rebelan contra los abusos de los españoles.

1809

En 1810, antes de la Batalla de Aroma, ya había pronunciamientos contra la Corona española como el de Cochabamba, el 14 de septiembre de 1810.

El 24 de septiembre de 1810 en Santa Cruz también se dio un levantamiento con una declaración contra la Corona española y en un cabildo se forma una junta.

El 6 de octubre del mismo año, a la cabeza de Tomás Barrón, en la Villa de Oruro, se reúne el cabildo para considerar las órdenes del representante de la Real Audiencia de Charcas. Sin embargo, la gente empezó a reunirse frente al ayuntamiento, donde se escuchaban gritos de ¡Viva la patria! y pidiendo la deposición de las autoridades españolas y así fue.

Hasta entonces, La Paz, Potosí y Charcas estaban bajo dominio español.

En realidad, los Oidores aliados con los doctores de la Universidad San Francisco Xavier y apoyados por el pueblo que encabezaban los hermanos Zudáñez y Monteagudo, entre otros, dieron inicio del primer alzamiento contra la dominación peninsular en 1809. Ante estos acontecimientos, la Audiencia se hizo cargo del gobierno de Charcas.

El 16 de julio de 1809 en La Paz, a la cabeza de Pedro Domingo Murillo, los hermanos Lanza y otros se apoderan de la fuerza pública y en cabildo abierto depusieron a las autoridades españolas, al gobernador Tadeo Dávila y al Obispo La Santa y organizaron la Junta Tuitiva.

Sin embargo, esto duró poco tiempo, ya que los españoles al mando de Goyeneche entraron a La Paz 5.000 hombres para perseguir a los cabecillas de la revolución de julio, quienes fueron apresados y sentenciados a la horca restableciéndose el dominio español en La Paz.

Por otra parte, en Chuquisaca los insurrectos permanecían tranquilos, hasta la llegada del nuevo presidente Vicente Nieto, nombrado por el Virrey de Buenos Aires.

Esto sucedió poco antes de la ejecución de Murillo, o sea, dos meses después de la derrota de los revolucionarios de La Paz, con la entrada de Goyeneche a dicha ciudad.

El 25 de mayo de 1810 estalla la revolución en el Virreinato de Buenos Aires. El comandante de los patriotas revolucionarios era el potosino Cornelio Saavedra, dando de esta manera un golpe subversivo a la monarquía que había entrado en crisis.

La revolución se operó pacíficamente donde Cisneros fue sometido porque no tuvo la fuerza necesaria para resistir este hecho.

AROMA

En vísperas de la histórica Batalla de Aroma la población del Alto Perú estaba dividida en dos posiciones: unos sometidos al Virreinato de Lima, como La Paz y La Plata, Y otros, como Oruro, Cochabamba, Santa Cruz y Tarija, estaban con la junta gubernativa de Buenos Aires.

Luego de la revolución de octubre, en Oruro, los realistas sometidos por Tomás Barrón pidieron auxilio al gobernador intendente de La Paz y los sublevados exigen refuerzos a Cochabamba y estos llegan al mando de Esteban Arze.

Por el sur, el Ejército Auxiliar, enviado por la Primera Junta de Gobierno, derrotaba en la Batalla de Suipacha al Ejército Real del Perú, enviado por el Virreinato del Perú.

A consecuencia de la victoria de las armas argentinas tomaron posesión de Potosí. Allí enjuiciaron al presidente Vicente Nieto, al intendente Paula Sanz de Potosí y al general Córdova, que fueron fusilados porque no quisieron reconocer la autoridad de la junta gubernativa de Buenos Aires. Sin embargo, estas ejecuciones son consideradas ilegales, por lo que Castelli fue acusado de crueldad.

Esta era la primera derrota a los españoles, pero a manos de armas argentinas.

CONFRONTACIÓN BÉLICA

La tropas altoperuanas se anotan de que el coronel Ramírez de La Paz había enviado un contingente de 800 hombres bien armados al mando del coronel Fermín Piérola con el fin de tomar Oruro y luego pasar a Cochabamba y retomar el control español.

El 12 de noviembre, al mando de Esteban Arze, el ejército de patriotas, conformado por cochabambinos y orureños, sale de Oruro al encuentro del contingente militar realista que se dirigía rumbo a Oruro. El primer día llegaron a Caracollo, el segundo día arribaron a

Panduro, descansaron ahí.

En la mañana del día 14 de noviembre, continúan al encuentro del enemigo.

Mientras tanto, los realistas pernoctaban a orillas del Río Grande, en inmediaciones del hoy pueblo de Belén.

Sedientos por el trájín y cansados en tanto calor que hacía en esa época, lo que se conoce en nuestro idioma nativo como “lapaca”, (donde el suelo está ardiendo por el calor del sol), buscaron agua para beber.

La encontraron en esas inmediaciones, pero era agua salada o picante y la tomaron. En el idioma aymara se dice “jaru huma”, por ello, y con el paso del tiempo, ese lugar se convertiría en el campo de la Batalla de Jarú Huma, hoy Aroma.

Ambos ejércitos se vieron frente a frente en la llamada Mayk’a Pampa.

El combate, de acuerdo con algunos historiadores, se dio entre 800 realistas contra

1.000 patriotas aproximadamente, aunque otros indican que fueron 2.000 revolucionarios.

Los patriotas hicieron retroceder a los realistas y llegaron hasta el lugar de su campamento, a orillas del Río Grande, hoy puente Belén, el mismo está a 20

kilómetros al sur de la capital Sica Sica, sobre la carretera La Paz-Oruro.

Algunos de los derrotados escaparon en sus caballos, pero los de a pie cayeron prisioneros y traídos al lugar donde se encontraban sus pertrechos. Lo que no está claro es el número de efectivos patriotas que luego del triunfo regresaron hacia Oruro y a Cochabamba, aunque algunos historiadores indican que continuaron hacia La Paz.

Historiadores e investigadores coinciden en que el lugar de los hechos fue en las pampas de Aroma, a orillas del río Belén.

A partir de este acontecimiento histórico, hasta 1825, los criollos y mestizos liberaron muchas batallas, por lo cual se fueron conformando las llamadas “republiquetas”.

La última batalla ocurrió el 2 de abril de 1825 en Tumusla, hoy departamento de Potosí, donde fue muerto el jefe español Pedro Antonio Olañeta. Este triunfo patriota se destaca porque fue enteramente de patriotas bolivianos.

Donde ocurrió la batalla es un distrito municipal de Sica Sica.

La Ley 1291 del 27 de marzo de 2020 declara como Patrimonio Cultural e Histórico la Batalla de Aroma.



200 destinos



Capilla

la Joya de

Es una joya arquitectónica del con...
de frescos de gran valor artístico en...
representa el Jardín del Edén, L

La historia de la iglesia en Curahuara de Carangas, conocida como la 'Joya del Altiplano' y a menudo referida como la 'Capilla Sixtina' local, nos lleva a un rincón fascinante de la región de Oruro en Bolivia.

Este lugar, inmerso en la majestuosidad del altiplano, encierra una rica herencia cultural y una arquitectura colonial que perdura a lo largo de los siglos.

A lo largo de su historia, esta iglesia ha sido un faro espiritual para los habitantes de la región, incluyendo pastores de camélidos y labradores aymaras. Aunque su homónima europea, la Capilla Sixtina del Vaticano, ostenta una fama mundial gracias a las obras maestras de Miguel Ángel, la 'Joya del Altiplano' tiene su propio encanto y singularidad.

Los frescos en sus paredes, que datan del siglo XVII, son considerados los más antiguos de Sudamérica y fusionan la iconografía religiosa con elementos típicos del barroco mestizo, como aves y flores amazónicas, además de personajes incas.

La construcción de esta iglesia se entrelaza con la historia de la plata de Potosí, que una vez fue transportada a través de estas tierras.

A medida que las fuerzas españolas se adentraban en la altiplanicie, la necesidad de un fuerte militar se volvió crucial para el resguardo de los cargamentos de plata y el abastecimiento de las tropas. Fue en este escenario que se eligió el lugar donde hoy se en-

Sixtina, los Andes

Continente americano. Está colmada de frescos que, a modo de catequesis, se refieren a la Última Cena y El Juicio Final.

Se encuentra la iglesia de Santiago de Curahuara de Carangas.

La 'Joya del Altiplano' fue pintada por un ejército de artistas anónimos, mestizos e indios traídos desde Lima, y su esplendor perdura hasta hoy, a pesar de que las glorias de Potosí hayan desaparecido.

En sus frescos, se pueden observar representaciones de la Virgen coronada de plumas y Dios Padre en forma de Sol, lo que hace que el tiempo parezca detenerse en este lugar.

La comunidad local, aunque rinde homenaje al legado español que le dio fama al pueblo, no olvida su herencia incaica. La iglesia misma muestra evidencia de un pasado más oscuro, con cráneos decapitados que se cree pertenecieron a la realeza inca.

Esta dualidad cultural se manifiesta en la historia y las tradiciones que han perdurado a lo largo de los siglos.

La 'Joya del Altiplano' es un tesoro cultural que representa la intersección de dos mundos: el legado colonial español y la riqueza de la cultura inca. Su historia es un testimonio vivo de la compleja y rica historia de la región de Oruro en Bolivia, donde la iglesia se convierte en un símbolo de la continuidad de la cultura a través de los siglos.

La iglesia, situada a 220 kilómetros de la ciudad de Oruro, tiene capacidad para 200 fieles, está dedicada al Apóstol Santiago y fue declarada Monumento Nacional en 1960.



Colección de obras de la Biblioteca del Bicentenario de Bolivia: *Warisata. La escuela-ayllu* y *Utama*

Esta es la épica historia de dos escuelas fundadas al iniciarse los años treinta del siglo pasado: dos novelescas, pero reales, experiencias pedagógicas situadas en el altiplano paceño que, si bien tenían diferencias entre sí y fueron en un momento rivales irreconciliables, coincidían en el interés por integrar a los indígenas a la

“nación”, liberándolos de la explotación y segregación de las que eran víctimas.

La reedición de *Warisata. La escuela-ayllu* y *Utama*, novela vivida en cuatro años, es, de acuerdo con la Biblioteca del Bicentenario de Bolivia (BBB), una gran oportunidad para reflexionar sobre varios temas importantes, como por ejemplo, el pasado de la educación pública, en general, y la llamada “educación indígena”,

en particular, así como para conocer una parte de la historia boliviana que, al contrario de lo que podría suponerse, constituye todavía un terreno con muchos puntos no totalmente claros.

Es una invitación a que realicemos un viaje imaginario que nos conducirá a pensar la naturaleza del sistema escolar o ciertas luchas indígenas que no pasaban necesariamente por las rebeliones violentas y espectaculares.

ELIZARDO PÉREZ

Nació en Ayata, La Paz, en 1892. Fue uno de los primeros titulados de la Normal de Maestros de Sucre, fundada en 1909, y llegó a ser ministro de Educación en 1948, durante el gobierno de Enrique Hertzog. En 1931 fundó, junto con Avelino Siñani, la emblemática escuela de Warisata, experiencia que dio lugar a su libro *Warisata. La escuela-ayllu*, publicado en 1962. Murió en 1980, en Buenos Aires, Argentina.

ALFREDO GUILLÉN PINTO

Maestro y escritor, nació en La Paz, en 1895. Lideró una de las experiencias educativas más importantes del país, desarrollada en Caquiaviri en la década de 1930, misma que retrata en su libro *Utama* (novela vivida en cuatro años). Además de esta obra, publicó *La educación del indio* (contribución a la pedagogía nacional) (1919), *Lágrimas indias* (1920) y *Mina* (1953), obra concluida por su esposa, Natividad Peñaranda, y publicada póstumamente. Murió en 1950.





NATIVIDAD PEÑARANDA

Maestra, egresada de la Escuela Normal de Sucre, poeta y novelista, nació en La Paz en 1910. Fundó y dirigió, junto con su esposo, Alfredo Guillén, el Núcleo Campesino de Caquiaviri, en el departamento de La Paz. También fundó el Círculo Femenino de Cultura Hispánica. Escribió el libro de poesía *Espíritu eterno* (1974), y es coautora, junto con Guillén, de *Utama* (novela vivida en cuatro años) (1945) y *Mina* (1953).

FRAGMENTO DE LA OBRA

¡WARISATA MÍA!

La inmensa, prolongada lucha, ha concluido. Warisata recibe hoy la puñalada final. Escribo esta página cuando los asesinos bailan en torno al cadáver aún tibio de mi escuela. A los hombres de corazón honesto les digo: escribo con lágrimas. Estas frases mías desbordan pasión y estallan en cólera.

Es preciso que escriba esto. Warisata no puede sucumbir sin luchar: y he aquí que Warisata cae luchando. Porque Warisata subsiste, no en las casonas donde hoy campea la molicie, sino en mi propio espíritu y en el de pocos compañeros míos.

Defiendo a mi escuela. Óyelo, pueblo ultrajado de Bolivia: he dicho “mi escuela”. Warisata no pertenece al Estado. Warisata ha sido hecha por unos cuantos hombres, lejos de toda ayuda oficial. Los necios pedagogos que ahora dirigen educación indigenal, no tienen nada que hacer con Warisata.

La escuela, hecha con sangre, con infatigable y gigantesco esfuerzo, fue algo más que una obra de administración. En ella pusimos todas las palpitaciones de nuestra vida, toda la energía de nuestra juventud, toda la pujanza de nuestro espíritu. Fue obra de quijotes, fue poesía y drama. Nada tienen que hacer con ella los burócratas que hoy la ocupan. Sí, he dicho “mi escuela”, porque hoy día, soy el último soldado de la causa perdida.

Mas es preciso aclarar esto: hay cierto apolillado pedagogo que también protesta por la total destrucción de Warisata. Le hacen coro cuatro de los de su laya.

Yo no tengo nada que ver con ellos. Yo defiendo a Warisata: ellos simplemente su apetito, su puesto burocrático.

¡Cómo les duele la supresión de la Normal de Warisata! Claro: se quedan sin colocación; ya no podrán saciar las tripas a costa del indio. ¡Ahora, necróforos, a trabajar! Se acabó la carroña con que os alimentabais.

Bienvenida la última puñalada. Warisata fue un tiempo impetuoso canto de lucha y esperanza. Hoy es una lamentable algarada de bribones y holgazanes.

De los muros blancos que sostuvieron grandeza, hoy cuelgan jirones de humillación y vergüenza.

Primero difamaron a la escuela. Después la prostituyeron. Colmado su apetito, los grajos aún ultrajan los huesos insepultos.

Warisata mutilada, envilecida, era algo intolerable e incomprensible. Warisata en manos de mentecatos que por más de dos años la explotaron, era una infamia y una vergüenza. Por eso, no puedo dolerme de su muerte: ha concluido, simplemente, su martirio. La mascarada terminó y los fantoches se retiran.

¡Warisata mía!

Un gran centro cultural en la cuna de Nuestra Señora de La Paz, **con el sello del Bicentenario**

En un importante anuncio, el presidente Luis Arce ha revelado planes para la construcción del Centro Cultural 20 de Octubre en Laja, el municipio altiplánico donde se fundó La Paz, una ciudad con una rica historia y herencia cultural.

Este centro cultural será verdaderamente único, ya que estará ubicado en un entorno subterráneo, lo que lo convierte en una propuesta excepcional en su género.

Este proyecto también se destacará por su enfoque descolonizador y despatriarcalizador, y llevará el distintivo del Bicentenario, un símbolo de un nuevo capítulo en la historia de Bolivia.

El presidente Arce enfatizó en que el objetivo principal de este centro cultural es revitalizar el corazón de Laja, promover y valorar los conocimientos ancestrales, preservar el patrimonio cultural e histórico de la región y, lo más importante, fomentar la convivencia comunitaria en armonía con el concepto del Vivir Bien.

En 1548, el capitán español Alonso de Mendoza fundó la ciudad de La Paz en Laja, el 20 de octubre. Tres días después, la ciudad de La Paz tal como la conocemos hoy, cobró vida, naciendo como Nuestra Señora de La Paz. Esta fundación marcó un hito en la historia de la región.

Laja se encuentra a una altitud impresionante de 3.960 metros sobre el



nivel del mar, un recordatorio constante de la majestuosidad de los Andes y la riqueza de la región.

El Primer Mandatario, en su mensaje, expresó su compromiso en honrar esta fecha especial con la construcción del Centro Cultural 20 de Octubre, que promete ser un monumento al pasado, presente y futuro de Bolivia.

Este centro cultural no solo será un espacio físico, sino también un símbolo de cambio y transformación, reflejando la importancia de la descolonización y la despatriarcalización en la Bolivia moderna.

El Presidente rindió homenaje al pueblo paceño y destacó la historia de los “chukutas” y “pico verdes”, quienes nacieron bajo la imponente sombra del Illimani y llevan en sus venas el espíritu de la revolución.

La gigantesca obra será un tributo al pasado y un compromiso con un futuro más inclusivo y equitativo para todos los bolivianos.

*Con este importante proyecto vamos a revitalizar el centro de Laja e impulsar el valor de los saberes ancestrales, además de promover su patrimonio cultural e histórico y fomentar la convivencia comunitaria para el Vivir Bien, indicó el mandatario en sus redes sociales.

Este centro cultural será verdaderamente único, ya que estará ubicado en un entorno subterráneo, lo que lo convierte en una propuesta excepcional en su género.

